



Caminar juntos es posible

Iglesia unida en la construcción de la paz

Erika Briceño* y Luisa Pernaleté**

Sumergidos en el camino sinodal propuesto por el papa Francisco, y respondiendo al contexto actual venezolano, la Red de Acción Social de la Iglesia (RASI) realizó el XIV Encuentro de Constructores de Paz. Con el lema “Caminar juntos es posible”, las ponencias y experiencias compartidas en el evento animaron a cientos de participantes a seguir adelante

Las diecinueve organizaciones sociales de la Iglesia que conforman la RASI organizan anualmente el Encuentro de Constructores de Paz, un evento que congrega a personas interesadas en aportar su grano de arena en la construcción de un mundo más humano.

Este año, el XIV Encuentro de Constructores de Paz se realizó el 26 de mayo en la Universidad Católica Andrés Bello –Caracas– y fue transmitido por YouTube. El tema central fue *Sinodalidad, Democracia Participativa y Protagónica para la Paz*. Con tres ponencias y cuatro experiencias, más de 450 personas que asistieron al evento tuvieron elementos para reflexionar, y ejemplos inspiradores y replicables que nos demuestran que caminar juntos es posible.



FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA



FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

SINODALIDAD ES CAMINAR JUNTOS

Cada quién por su lado no llega a buen lugar. La mayoría de la población del país está afectada por múltiples problemas que conforman lo que se conoce como la emergencia humanitaria compleja (EHC). Pero esa emergencia se profundiza por la fragmentación de la población, la desinstitucionalización –las instituciones no funcionan–, la desconexión entre dirigentes-políticos-funcionarios y las mayorías y minorías que sufren. Los jóvenes dicen estar poco motivados a participar, a votar. Por esas vías de abstención y de “sálvese quien pueda” no se llega a puerto seguro y se salvarán muy pocos.

¿Cómo caminar juntos en un país fragmentado y con grandes desigualdades sociales? En el encuentro, el padre Pedro Trigo, s.j., del Centro Gumilla, un teólogo inmerso en sectores populares de este país, habló de la sinodalidad –y recuerden que sínodo significa “caminar juntos”, y para ello hay que escuchar–. También presentó una ponencia el Prof. Alexis Ramírez, del Foro Cívico, organización de la sociedad civil que lleva tiempo tendiendo puentes, recorriendo el país para hacer una agenda común, promoviendo la participación ciudadana. Sirvió de marco también la ponencia de Mariana Campos, sobre el estado del derecho a asociación y la participación en el país.

Como ejemplos de que caminar juntos es posible, se compartieron experiencias inspiradoras y replicables. Katiуска Gutiérrez, de la seccional de Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en La Guaira, compartió una experiencia sinodal con padres y representantes –familia y escuela–, del mismo lado de la cancha; de la zona Caracas, por la Fundación Itaka, Katty Merchán nos habló de una experiencia impulsada por los escolapios, en la que trabajaron con niños y adolescentes de Gramoven; y la gente del Grupo Social Cesap, compartió la útil y necesaria experiencia del proyecto La Gente Propone, que llevan adelante en doce municipios del país; y Maribel Piñango explicó herramientas para que los ciudadanos puedan participar en su municipio, no solo haciendo contraloría social, sino también proponiendo soluciones a los problemas municipales detectados. De La Guajira, Manuel Larralde, de la pastoral indígena, habló del valor de la palabra en la cultura wuayuu.

Las experiencias que se presentan en cada encuentro ayudan a dar ánimo a los participantes y luego cada quien, en su lugar de trabajo eclesial –escuelas, parroquias, comunidades–, se atreve a replicar lo que escuchó o a proponer algo que anime a otros.

LA PARTICIPACIÓN Y LA CULTURA DEMOCRÁTICA

En este evento anual se insistió en la necesidad de promover la cultura democrática –esa que ofrece caminos de participación, respeto a mayorías y minorías– que hace suya los caminos pacíficos previstos en la Constitución, la cual, desde el preámbulo, habla de “... establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica, pluricultural, [...] que consolide los valores de la libertad, independencia, la paz, la solidaridad, el

Es hora de escuchar al pueblo de Dios

**De las organizaciones de la Red de Acción Social de la Iglesia
Para organizaciones civiles, Estado venezolano y gente de iglesia amantes de la paz**

Representantes de las organizaciones que formamos parte de la Red de Acción Social de la Iglesia –RASI–, reunidos en el XIV Encuentro de Constructores de paz, cuyo lema “Caminar juntos es posible”, nos dirigimos no solo a los miembros de nuestras organizaciones, escuelas, parroquias, sino a los venezolanos y organizaciones de buena voluntad que tenemos la esperanza de una Venezuela más fraterna, democrática, participativa y solidaria, en efecto también al Estado.

1.- Empecemos por decir que tenemos un país en medio de una emergencia humanitaria compleja, que afecta a los ciudadanos por múltiples problemas: malos o inexistentes servicios públicos, la mayor inflación del mundo, salarios de los más bajos de América Latina, con grandes desigualdades sociales, con una gran desconexión entre líderes y la población en general, con jóvenes que no encuentran cauces para su participación política, con mucha desesperanza, y fragmentación social. Hay mucho sufrimiento en la población, por problemas que no tienen fácil ni rápida solución.

2.- Este país necesita de mucho trabajo conjunto, mucha participación y promoción de la cultura democrática, y sobre esos temas hemos estado reflexionando en este encuentro. Los problemas mencionados afectan a la mayoría, por lo tanto, no pueden ser enfrentados de manera aislada, particular, y ello requiere que existan organizaciones, civiles y eclesiales, que puedan establecer puentes entre los afectados, y/o entre los que piensan distinto sobre cómo resolver dichos problemas. Es fundamental para lograr la mayor participación social respetar y valorar el derecho a la asociación y a la organización establecido en la Constitución y las leyes.

3.- Caminemos hacia una gestión de las necesidades por medio del diálogo social. Ese que se construye desde la cultura democrática. Porque la cultura democrática tiene que ver con el respeto a las mayorías y a las minorías, es inclusiva, dialoga, consulta, negocia, acuerda, no impone; tiene que ver con el respeto a las normas que deben ser para el bien común de todos.

4.- En este país se ha generado crítica y rechazo a la palabra política, identificándola con abuso de poder, corrupción, pero tenemos que impulsar lo que el papa Francisco llama “la mejor política”, en su encíclica *Fratelli Tutti*, cuando menciona que “hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común” (#154)

nos dice que necesitamos una política que piense con visión amplia, “la grandeza política se muestra cuando en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo”. Y es así como hay que trabajar en Venezuela, con la mejor política y con ciudadanos que la exijan y la practiquen. Nada de inmediateismos, pero nada de quedarse sentados esperando que otros arreglen las cosas.

5.- El Papa también ha hecho un llamando a la sinodalidad, que quiere decir “caminar juntos”, y ello supone escuchar –igual que la cultura democrática– acompañar, no dejar a nadie en el camino, y ese llamado no es solo para la iglesia, nuestra sociedad está muy necesitada de “caminar juntos”, en las escuelas, en las comunidades, en las parroquias, ya que ello nos llevará a lograr acuerdos para enfrentar los grandes problemas, para recuperar la confianza, para ser más fraternos cuando seamos capaces de ocuparnos de los más vulnerables. La sinodalidad –caminar juntos– debería ser una actitud de vida en nuestras organizaciones. Y en este encuentro hemos escuchado experiencias que nos dicen que eso es posible.

6.- La sinodalidad y la democracia participativa y protagónica hacia la paz es posible. Pero es ineludible la coherencia entre lo que decimos, lo que queremos y lo que hacemos. Si queremos más democracia, debemos ser democráticos en nuestras organizaciones, si decimos que queremos un país fraterno, solidario, debemos ser solidarios con los que tenemos a nuestro alrededor, si queremos caminar juntos, debemos saber acompañar, ver a los que van cerca y los que se van quedando atrás, y escuchar incluso los silencios, si queremos paz, necesitamos saber resolver los problemas por vías pacíficas y rechazar la violencia del tipo que sea en nuestras relaciones y espacio público. Caminar juntos requiere de la p de paciencia, de perseverancia, y son también elementos indispensables para la paz en nuestro país.

7.- Finalmente, nuestra Constitución dice que somos una nación democrática, respetuosa de los derechos humanos. Un llamado entonces al Estado y sus instituciones para que incremente, mantenga y respete los canales y mecanismos de participación y así la ciudadanía organizada contribuya con la superación de las dificultades que vivimos, encarnando el mandato de ser cuerpo político que disfruta y practica una democracia participativa y protagónica a favor de la paz y desarrollo sostenible del país.

Caracas, 26 de mayo de 2023



bien común [...] y el imperio de la ley...” y luego habla de garantizar los DD. HH.

También, se insistió en la necesidad de la “mejor política”, esa de la que habla el papa Francisco en su extraordinaria encíclica *Fratelli Tutti*. La “mejor política” es aquella que busca la construcción del bien común y sabe que las grandes soluciones hay que trabajarlas sin inmediateismos.

En los grupos de trabajo se planteó la necesidad de la coherencia entre lo que queremos y decimos creer y la práctica: si queremos democracia, también debemos relacionarnos de manera más democrática en nuestras escuelas, parroquias, organizaciones en las cuales participamos.

Durante catorce años, este encuentro ha sido una oportunidad a la esperanza. Jorge Ramírez ha participado en años anteriores; este año, también asistió:

Para mí, participar de este encuentro es recargar las pilas, porque uno después de escuchar las experiencias, de participar en los grupos de trabajo y reencontrarse con gente que está haciendo muchas cosas buenas en sus comunidades o en sus escuelas, eso anima y nos hace sentir que no estamos solos, que mucha gente está haciendo cosas buenas en este país.

LA RED SE PRONUNCIA

Preocupados por la situación social y política del país, que afecta en gran medida a las comunidades populares, la RASI aporta su grano de arena ofreciendo espacios que sean luz en medio de la oscuridad, que inspiren e inviten a fomentar el ejercicio de ciudadanía y participación democrática. Ser consientes de la realidad, pero también del aporte personal de cada uno en la búsqueda del camino que nos ayude a la construcción de un mejor país.

Este año, durante el encuentro, la red hizo un pronunciamiento público dirigido a organizaciones sociales,

gente de Iglesia y al Estado venezolano, en el que hace una invitación al trabajo en conjunto, que tenga como base el diálogo, que permita dar soluciones a las necesidades de la comunidad y que busque el bien común. La lectura la hizo el P. Robert Rodríguez, coordinador de la Red y director del Centro Gumilla.

El evento cerró con la participación de todos los asistentes en el escenario, donde al son del cuatro y las maracas, la profesora Luisa Penalete cantó unas estrofas a la Cruz de Mayo:

Mira Cruz de Mayo/ de nuevo este año/ la RASI se esfuerza/ danos una mano// Que haya democracia/ y participación/ es lo que pedimos/ en esta reunión//

La RASI está conformada por diecinueve organizaciones: Fundación Centro Gumilla, Universidad Católica Andrés Bello, la Asociación Venezolana de Servicios de Salud de Orientación Cristiana (Avessoc), Conferencia Nacional de Laicos de Venezuela, Hogar Virgen de los Dolores, Arcos Venezuela, Fundación Itaka, Organización Social Católica San Ignacio (Oscasi), la Conferencia Venezolana de Religiosos y Religiosas (Conver), Grupo Social Cesap, las Obras Misionales Pontificias (OMP), Movimiento Huellas, Pastoral Juvenil de Venezuela, Red de Casas Don Bosco, la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), Fe y Alegría, el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), Cáritas de Venezuela y la Conferencia Episcopal Venezolana.

* Periodista. Coordinadora de Comunicaciones de la Fundación Centro Gumilla.

** Educadora del Centro de Formación y Educación de Fe y Alegría. Defensora de derechos humanos.